

AÑO XVIII.—NÚM. 5292.

27 DE ENERO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 27 de Enero de 1879.

LOS INVENTOS MODERNOS.

I.

Si estudiamos a la humanidad desde las primeras edades del mundo, observamos que el hombre por todos los medios que le sugiere su brillante y claro ingenio, ha intentado investigar los arcanos de la naturaleza y ponerse en relacion con sus hermanos de otras regiones. Los fenicios atraviesan los mares apoyando sus pies sobre débiles tablas y guiándoles solo el sol y la estrella polar, ponense en contacto con las naciones desconocidas para ellos, y no solo establecen un activo comercio, sino que las someten a su yugo.

Si seguimos desde esta época los crecientes progresos de la humanidad hasta llegar a las sociedades modernas, veremos que estos dimanaban de una sola fuente que proporciona todo lo que se necesita para el bienestar, satisfacer todas las necesidades y hasta el lujo más refinado, con los productos que constantemente salen de los talleres artísticos e industriales. Esta fuente tan abundante es el conocimiento y aplicación de las ciencias físicas y químicas. Estas ciencias destinadas unas veces para edificar y otras para destruir, lógico es el que tengan inmensas aplicaciones, como en efecto las tienen; a veces sirven de base para llevar el culto y destrucción a las naciones, así como otras las hace florecer, las eleva y hace que se las considere como el modelo de la civilización.

Las sociedades modernas deben las comodidades de que gozan a los productos de la industria y de las artes, y estas en general, sus adelantos, a los descubrimientos y aplicación de la física y de la química. Para demostrar la verdad de nuestras aserciones, basta girar una rápida mirada por las naciones que se hallan en el estado más floreciente y civilizado. El vapor que mueve con ventisquosa rapidez los inmensos brazos de hierro de nuestra industria moderna, que transporta bajo la forma de las locomotoras y barcos de vapor a los viajeros y mercancías de un polo a otro polo; el gas y la luz eléctrica que ilumina nuestras poblaciones; el telégrafo que transmite a los confines del mundo nuestras impresiones; el teléfono; el fonógrafo y el micrófono; los productos químicos de nuestras fábricas, cuya aplicación a la medicina de los médicos de curar las enfermedades y suministrar a la industria y a las artes los elementos necesarios para su desarrollo; todo en fin se debe a las conquistas de estas ciencias.

Como el hombre no puede apagar su insaciable sed de saber, con unas cuantas gotas del líquido bienhechor, pues si las mitiga, algún tanto, pocos momentos después, más intensa y abrasadora se le presenta iaciéndole a proseguir por el camino emprendido, con el deseo de apurar hasta la última gota el desconocido insondable mar del saber. Estas aguas libran grandioso donde la naturaleza escribió con caracteres desconocidos sus recónditos secretos; pocos son los que consiguen traducir algunas líneas de tan sagradas páginas y siendo sumamente corta la vida del hombre, lucha titánicamente hasta el fin de ella por hacer la traducción y cae muerto, pero no vencido, siendo su glorioso sudario la bandera que tremola con potente diestra como emblema sagrado que por tanto tiempo le condujo al combate de la ignorancia contra el saber, legando a sus sucesores los triunfos adquiridos, los que les sirven de guía infundiéndoles nueva vigor para proseguirlos.

El hombre dotado por la naturaleza de genio inventivo e imaginación brillante y clara, no puede contentarse en la rápida corriente de los adelantos, no se estaciona, prosigue por ella, pues le atrae lo grande, lo desconocido.

La electricidad, fluido ignorado en su esencia, conocido solo por sus efectos grandiosos en todas sus manifestaciones desde el rayo asolador hasta el más sencillo experimento de gabinete, brindaba al hombre con su estudio y los resultados no se hicieron esperar por mucho tiempo. Observase que el hierro se imantaba haciendo pasar una corriente eléctrica, durando la imantación tanto como ella, construyese el electroimán y este solo aparato sirvió a Wheatstone para resolver el problema de la telegrafía eléctrica, que por tanto tiempo había burlado las investigaciones y trabajos de los físicos.

En 1840 este mismo físico estableció el primer telégrafo debido a su invención entre Londres y Birmingham, y desde esta época puede decirse que el primer impulso estaba dado para la aplicación de la electricidad dinámica que está llamada a reemplazar como fuerza motriz a los agentes físicos que hoy se emplean como motores. Morse tomando como base los mismos principios fundamentales de la telegrafía de la imantación por influencia, inventa el que lleva su nombre, adoptándolo algunos países y entre ellos España, siendo aun los que funcionan en las líneas oficiales. Hugues con el impresor da un paso más adelante, todos ellos satisfacen las necesidades de la sociedad, pero no las del hombre de ciencia, cuyo afán de investigar no se satisface con nada más que con los secretos que constantemente re-

vela la naturaleza. Se había conseguido transmitir el pensamiento humano de un punto a otro de la tierra, por medio de letras ó signos convencionales y el abate Caselli con el aparato de su invención al que llamaba *antitelegrafo* ó *universal*, cierra el parentesis abierto de la telegrafía eléctrica. No son ya signos ó letras lo que este aparato transmite solamente, los escritos, con los caracteres de letras, los dibujos, los grabados aparecen en el receptor con la perfección suficiente, para que podamos considerar los beneficios que la aplicación de este aparato por su exactitud el reporta a la Francia y a la Rusia naciones que le han adoptado en definitiva.

PULGENCIO GUILLEN.

(Continuará.)

MISCELANEA.

De «El Comercio Gallego.»

«Reloj parlante Edison.»—El ilustrado inventor del fonógrafo ha dado la primera aplicación práctica a su descubrimiento, sustituyendo en un reloj de timbre metaico que da las horas con un aparato fonográfico que grita claramente.

«La una y las dos y las tres y media.»—O la hora que marquen las manecillas.

La voz humana, reemplazando a la monótona campanilla, tiene otra ventaja; no se limita a decir la hora sino que añade la advertencia que se juzgue necesaria.

Por ejemplo, las seis, y la voz oculta en la caja del reloj, exclama:—Las seis, hora de comer.

Y a las ocho de la mañana grita la máquina, una ó más veces, con voz que quita el sueño a los más perezosos.

—Las ocho! Levantaos!

En fin, el reloj dice a la hora que se quiera aquello que se le mande y con la voz que se elija, combinando no solo los 12 horas de la esfera, sino las 24 del día, si es preciso.

Este señor Edison va montándose al mundo sobre la nariz, si es que el mundo la tiene.

NOTICIAS GENERALES

Roma, 25.

Los comités internacionalistas y socialistas de diversas partes de Europa han dirigido cartas al Vaticano lanzando amenazas contra la iglesia y sus ministros con motivo de la última encíclica de S. S. en la cual se condenaba al socialismo.

Roma, 26.

Se sabe que por orden de S. S. se

han remitido a los gobiernos de los países de que procedían, las cartas que los internacionalistas y socialistas han dirigido al Vaticano.

Paris, 25.

Para primeros del próximo febrero se espera la publicación de los decretos relativos a nombramientos de nuevos prefectos identificados por completo con el actual orden de cosas.

Pasado mañana se reunirá la comisión que ha de dar dictamen sobre la enmienda obligatoria de la comisión en la conferencia con el proyecto de ley.

CRÓNICA LOCAL.

El baile de máscaras que tuvo lugar anoche en los salones del Oratorio Ateneo, estuvo bastante concurrido.

La sociedad, por efecto de la lluvia, puso coches a disposición de las bellas que con su presencia animaron tan deliciosa velada.

La figura fluyente con que el cielo nos favoreció en el día de ayer, impidió que la banda de Infantería de Marina acudiera al paseo de la Muralla del Mar, por lo que se perdió el grato placer de admirar los bellos rostros de nuestras simpáticas paisanas.

Anoche dio su primer baile de máscaras la Sociedad del Teatro principal, estando bastante concurrido.

Suplicamos a la autoridad competente la limpieza de la calle de las Rosas, que está intranquilizante a causa de la cantidad de lodo que en abundancia tiene.

Ayer mañana entró sobre el muelle de nuestro puerto la escuadra de instrucción, que mandaba el jefe almirante Sr. Antequera, llevando a su bordo el batallón expedicionario de la Isla de Cuba.

Durante el embarque de la tropa la banda del tercer regimiento que guarnece este Departamento, estuvo ejecutando aires nacionales.

El inspector del cuerpo general Sr. Montero, estuvo a bordo de la *Nimancia*, hasta que se puso en movimiento dicho buque, volviendo a tierra, donde le esperaban los jefes y oficiales de tercer regimiento de Infantería de Marina.

Supuestamente que la cuadrilla de conservación de empedrados está hoy en la calle de Campos reponiendo las losas que faltan, les suplicamos pasen por la acera de la plaza de Santa Catalina, en la confrontación de la fonda francesa, que hay una